

MEMORIAS

1. GAVIOTAS

Cuando el tiempo late se acercan las costas,
la marea sube,
todo se oscurece.

Y allí vamos, con alas rotas,
buscando islas,
buscando peces.

Allí van mis patas,
levitando sobre el mar,
es allí donde somos gaviotas.

Tomando mil almas,
me las lleva el viento.

2. ERES

Eres como la música suave y lenta que transcurre por el día.
Así transcurres en mi vida, como si tu alma para mi fuera paños
de agua tibia,
como si tus besos llevaran sanidad.
Eres las notas vagas entre los espacios de mis neuronas.
Me habitas como si mi cuerpo estuviera formado de pentagramas,
y yo te veo y te escucho como corriente de aire.
Llegas a mí y te sumerges en mis oídos,
desde allí gobiernas mi todo,
y te vuelves mi música lenta, pasiva, que me da el alivio.
Y la certeza de que existes en mí.

3. AL RECUERDO

Bonito cuando los sonidos transportan a un lugar lejano.
Y allí vas, viajando entre las horas pasadas,
pensando en los hechos y circunstancias,
en lo que pisas y respiras.

Bonitas las luces pasadas reflejadas en un recuerdo,
el frío arraigado a tu recuerdo trae calor...
Y allí te ves sentado,
mientras recorres en cámara lenta y te ves a la cara.

Yo quiero volver allí,
a ese recuerdo en el que todo era perfectamente imperfecto.
Y, aunque ya es pasado, era mi futuro el que se marcaba
y eras tú quien me acompañaba.

Y te extraño, así como a este recuerdo.
Me quedan cortas las palabras para decir, finalmente,
que anhelo el pasado a tu lado.

4. UNA MUJER FRENTE A UN HOMBRE

Una mujer frente a un hombre, diciéndole que lo ama, es una quimera.

Es un león tomando sentimientos con una zarpada.

Una mujer frente a un hombre, pidiéndole el corazón, es un mal presagio.

Una pistola cargada, un reloj de arena.

Una mujer frente a un hombre, pidiéndole que la ame, es una odisea mil veces pensada, actuada en la mente.

Un hombre frente a una mujer, que dice que lo ama, o se vuelve agua o se vuelve espina.

Una mujer, frente a un hombre que ama, desgarrar el pellejo y el orgullo.

5. PALOMA EN EL AIRE

Paloma

vuela en lo alto

para yo poder dar otro suspiro,

y así seguir cantando mi canto

y ser a ti a la que yo miro.

Paloma vuela como la brisa veranera, como las olas,
como los versos y susurros de mis horas.

Paloma volverás de lo alto.

Paloma me mirarás desde lejos.

Solo suspiro al verte, paloma.

He visto la armonía vestida de blanco,

que me mira desde lo alto,

y vivir de nuevo la vida que me gusta tanto.

Paloma, vuela en lo alto.

6. MIEDO

No me puedo mover en la soledad.

Me paraliza del miedo,
me estremezco con locura...

Y es que te necesito como una alianza simbiótica,
una dependencia necesaria,
un compañerismo urgente.

Y te necesito en mi soledad,
para que calmes mis mares;
para que guíes mis voces;
para que habites mis manos...

7. DEDICATORIA

Que más sutil que una señora,
señora del tiempo,
de cabellos blancos,
cejas espesas de color negro,
señora de tradiciones y casa,
de bollos y polleras,
señora de corazones rotos,
de momentos perdidos,
de hijos no propios,
señora de partes y de todo.

En sus manos se encuentran las agujas,
en sus manos se encuentra la sangre de su tierra,
y en su corazón se lleva la ausencia,
de momentos buenos, perdidos.

Señora de pálidos colores,
el rojo no te acompaña,
y te acompaño yo y muchos más a la tumba,

hijos del olvido...

No te conocí, señora.

Por eso, en mis manos,

llevo el peso de no haberte conocido.

8. AL HOGAR

Vuelvo al hogar de mis recuerdos
porque, aunque me haya ido lejos,
un pedazo de mi vida quedó enterrado en el patio.

Vuelvo al calor de hogar y a mi madre,
porque nada se compara.

Vuelvo a los días de juventud,
esos que viví con plenitud.

A los encantos del ayer:
hay recuerdos por doquier.

Y el corazón remendado,
aunque se vaya lejos,
siempre estará pegado
desde el piso hasta el techo,

De memorias, ganancias y pérdidas

del hogar de los recuerdos,
momentos y sentimientos.